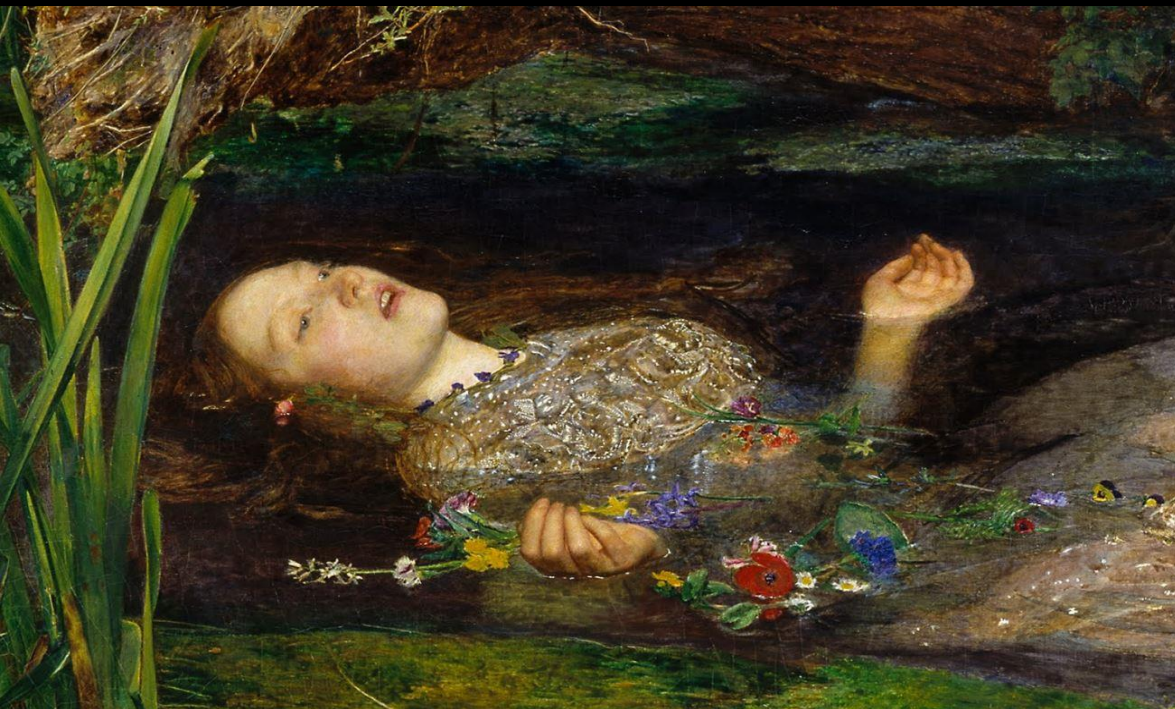


DEPRESIÓN Y SUICIDO

OBSINAUTAS 4



SOCIEDAD DE TERAPEUTAS DE OBSIDIANA
ANA SILVIA SERRANO A.C. /SITO A.C.
AGOSTO/SEPTIEMBRE 2020

DEPRESIÓN Y SUCIDIO EN LA PANDEMIA

Nuestra cotidianeidad y vidas, como las hacíamos, se vieron interrumpidas durante el primer tercio del 2020 a causa de la pandemia del Coronavirus COVID-19. De un instante a otro, aquello que considerábamos *nuestra vida* se vio alterado por las cuarentenas, los conteos de infectados y de muertos, y un ambiente sombrío y lúgubre cubrió nuestra cotidianeidad.

Este “estado de sitio” nos puede conducir a la desesperación y a una terrible melancolía por lo que creemos perdido. Así, la cotidianeidad la hemos perdido también en medio de una crisis económica, problemas políticos e insurrecciones sociales. Todo lo anterior en su conjunto se traduce en una profunda depresión, que se ha convertido en un Acontecimiento. Se ha convertido en ellos porque de acuerdo con Jacques Lacan, un Acontecimiento es un hecho que nos cimbra y cambia las cosas de manera radical, así no podemos reconocerlas, ni reconocernos en ellas.

Como respuesta tenemos una profunda depresión. Nos encontramos en un sitio extraño que antes era nuestro; ahí se refleja La Sombra con todos sus miedos. Y dentro de esos miedos, algunos han pensado o han cometido suicidio, al perder cualquier esperanza.

Este número de Obsinautas, está dedicado a nuestra salud mental y para promover la terapia como el único medio para encontrarnos, tener respuestas y poder ver más allá de las crisis.

José Alberto Moreno, es director de *Obsinautas* y maestro de la plataforma de la SITO.

El monstruo de la depresión

“No soy lo que me ha sucedido, sino en lo que elijo convertirme.”

Carl Gustav Jung

En estos momentos el mundo entero experimenta el caos, la incertidumbre, el miedo y la tristeza profunda que son emociones constantes y en muchas ocasiones se mantienen presentes por largos periodos de tiempo, millones de personas han sufrido pérdidas materiales, otros han sufrido pérdidas de seres queridos, se ha perdido la estabilidad, se ha perdido la calma.

Vivimos en una sociedad donde nos han dicho tantas veces que sentir está mal y nos hemos acostumbrado a no sentir y a desconectarnos de la realidad como un mecanismo de defensa que nos mantiene ocultos de esos monstruos que llamamos emociones, esta represión nos ha permitido estar “a salvo”, permanecer distantes de nosotros mismos y en consecuencia no somos capaces de identificar que sentimos, no podemos conectar con nosotros mismos, no sabemos qué nos pasa, solo sabemos que no somos felices, que no hay claridad y hay miedo, es esta desconexión de nosotros mismos y la desconexión de nuestras emociones que nos aísla, que nos impide mantenernos a flote, que no nos permite ver con claridad que hay inmensas posibilidades de salir adelante, de lograr tus sueños, de lograr todo aquello que el universo ha dispuesto para ti.

Y es en este mar de emociones negadas y desconocidas que caemos más y más profundo a un estado que muchos ni siquiera saben que están inmersos, es este fondo al que llamaremos *depresión*.

La Organización Mundial de la Salud define a la depresión como:

Un trastorno mental frecuente, que se caracteriza por la presencia de tristeza, pérdida de interés o placer, sentimientos de culpa o falta de autoestima, trastornos del sueño o del apetito, sensación de cansancio y falta de concentración.

OBSINAUTAS

La depresión puede llegar a hacerse crónica o recurrente y dificultar sensiblemente el desempeño en el trabajo o la escuela y la capacidad para afrontar la vida diaria. En su forma más grave, puede conducir al suicidio.

Pero que hay detrás de este monstruo que nos devora lentamente, que nos absorbe todo el deseo y la vitalidad, cómo lograr ver que se está en ese estado y lo más importante cómo lograr salir de él.

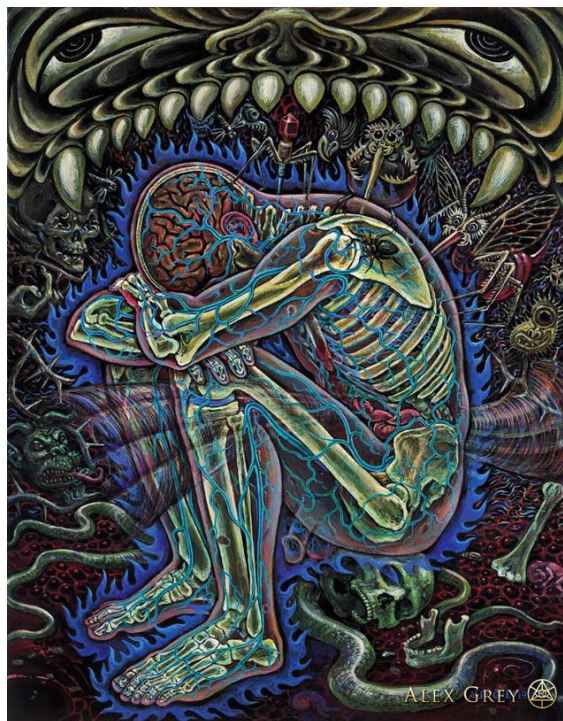
La depresión no es un estado al que se llega de manera pronta, por lo regular es el cumulo de emociones y heridas que no pudimos resolver o que nos negamos a ver en su momento, puede ser detonada por una fuerte pérdida ya sea material o humana, donde se pierde todo el ánimo de seguir viviendo, donde se vive la desesperanza, la tristeza profunda, la soledad.

En estos estados se pierde todo el interés y la motivación, los deseos se van perdiendo hasta desaparecer, no hay fuerza ni ánimos para seguir adelante, se experimentan emociones de carencia, de miedo, de nula validez personal, en ese estado no se reconoce el amor por otros ni por la persona misma, se crea un vacío interno imposible de llenar, se refuerzan las falsas creencias de no ser útil, de hacer todo mal, de no ser querido, ni valorado, de no ser importante y se experimentan incluso deseos de muerte, y de creer que con su muerte le harían un favor a quienes lo rodean, es en este estado que no se reconocen a sí mismos.

A nivel energético Bárbara Brennan en su libro *Hágase la luz* nos dice: “desde el punto de vista del campo energético humano, la depresión equivale a reprimir el flujo de energía a través de su campo vital”. En tanto que el Dr. David R. Hawkins establece una escala de emociones situando en 50 Hz la vergüenza, 30 Hz el remordimiento, 50 Hz la apatía, 75 Hz el sufrimiento, 100 Hz el miedo y situando en 500 Hz el amor, 540 Hz la alegría, y 600 Hz la paz. La depresión al ser un cumulo de emociones de baja frecuencia estaría oscilando por debajo de los 100 Hz.

Lo importante aquí es poder identificar qué pasa con nuestro cuerpo físico, emocional y mental cuando caemos en depresión, como ya bien lo comenta Bárbara Brennan es un estado de represión total de emociones, no nos permitimos fluir ni que fluya nada, se crean bloqueos, lo cual disminuye la energía vital circulante en

nuestro cuerpo y por ende la energía que pasa por los chakras se ve afectada y en consecuencia todos los órganos y sistemas impidiendo un funcionamiento óptimo, provocando debilitamiento, cansancio, falta de energía, al no tener suficiente energía, nos mantenemos en este nivel de energías negativas densas que se van alimentando cada vez más de la poca energía que nos queda. Cuando nos encontramos en un estado de energía baja, no solo vibramos en estas



emociones igualmente bajas, también atraemos a aquellos entes, parásitos y larvas energéticas que se alimentan de la poca energía que tenemos y que a su vez nos van hundiendo más en un pozo sin poder ver que hay una luz. Y es ese monstruo que va creciendo y apoderándose de nuestros anhelos, de nuestros deseos y devorando nuestras ganas de vivir.

La medicina vibracional nos ofrece una gran herramienta para combatir al monstruo de la depresión. La sanación con cristales y Obsidiana ha dado innumerables resultados en personas con trastornos depresivos, a través de la limpieza energética nos va liberando de estos parásitos y larvas energéticas, después comienza a movilizar la energía que ha estado estancada, permitiendo que un mayor flujo de energía vital vuelva a fluir por nuestros canales, al haber este constante movimiento de energía nuestros chakras bloqueados se movilizan, trayendo cambios importantes en nuestro ánimo, las emociones de vibración baja comienzan a ser reconocidas y a liberarse para dar paso a emociones de esperanza, de tranquilidad, de amor, la persona empieza a sentirse más tranquila, en paz, duerme mejor, la ansiedad disminuye, se comienza a experimentar el deseo, los sueños, el amor

propio, y se comienzan a derrumbar las falsas creencias que nos llevaron en un inicio a la depresión.

Si en algún momento has sentido alguna de estas emociones y te encuentras en este estado de inmovilidad y de profundos deseos de desesperanza, donde no ves más que oscuridad y pensamientos oscuros y pesimistas, déjame darte la mano, déjame decirte que no estás solo, que hay luz, que hay personas ayudando y sosteniendo, que hay luz al final de ese fondo donde no puedes ver más que tu tristeza misma, coloca tu mano izquierda al centro de tu corazón, respira hondo, y ahí donde no hay más que oscuridad existe una chispa en tu corazón como faro que te guiara para poder pedir ayuda, para encontrar el camino de vuelta, para quitar estas capas de niebla que no te dejan ver, y ahí al final de la luz estaremos nosotros para ayudarte.

No te sueltes.

Padme Rodríguez Es maestra y terapeuta de Obsidiana certificada por la SITO. Vive en el Estado de México (México). Su correo electrónico es: nyrs@hotmail.com

EL CAOS DE LOS OPUESTOS Y EL REGRESO AL CENTRO

“Todos los sufrimientos, crisis y conflictos psicológicos que afectan al si-mismo de los seres humanos provienen del caos de los arquetipos, de las oposiciones, contradicciones y guerras simbólicas que se dan dentro del inconsciente colectivo. El si-mismo es separado por las oposiciones, siempre encerrado en una unilateralidad arquetípica antagónica a otros arquetipos, sin ser consciente de ello la mayoría del tiempo.

El Yo, «Dios en nosotros», es al revés este centro trascendente de la psiquis que lleva al si-mismo, a lo que es este mismo, la totalidad reunificada y armonizada de todos los contrarios que afectan la experiencia humana. Es la instancia-guía de la reconciliación. Crea continuamente los símbolos que permiten al si-mismo, si los recibe, de orientarse en el sentido de la resolución de sus disociaciones arquetípicas, de la sanación de sus divisiones interiores, y de la refundación de la vida consciente en base al centro de la psiquis, es la totalidad que unifica armoniosamente todos los componentes del ser”.

Pierre Trigano, *Psychanalyser Jung*.

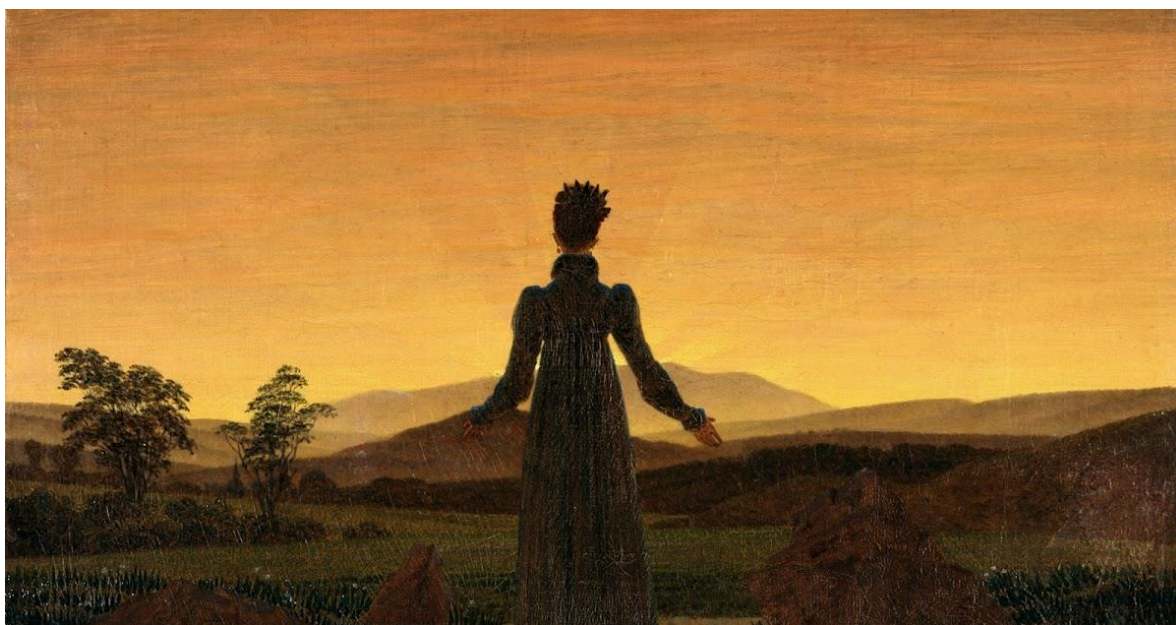
No cabe duda que el antónimo de la depresión es la presión y es lo que muchos vivimos en este mundo patriarcal de exigencias, de cumplimientos y de perfección y que se revela dentro y fuera de nosotros como la tan temida «Madre Siniestra». Estamos constantemente luchando entre las fuertes oposiciones arquetípicas (ex: esclava/maestro, puta/macho, niña/padre, niño/madre, persona/sombra, consciente/inconsciente) y suele pasar que cuando los extremos se alejan o no se integran, uno se puede llegar a romper a nivel psíquico.

La feminidad dentro de cada ser humano, la escucha, la paciencia, la dulzura, la elegancia se ve muchas veces aplastada por la agresividad, la impaciencia, la

intolerancia y la vulgaridad. Es un verdadero camino del alma integrar los opuestos dentro de uno que podría ser representado por el símbolo del huevo. Hoy tenemos el ejemplo del Corona virus que nos muestra las consecuencias de la ruptura que fue de pasar de una vida activa a una vida de encierro, tanto como pasar del confinamiento al desconfinamiento. Esto puede llevar a la ruptura del si-mismo, que se fragiliza pasando de un extremo al otro de manera abrupta y que ha llevado a muchas personas en una crisis interior, depresiones y hasta el suicidio. También puedo poner en ejemplo un estudio que se dio (lamentablemente ya no encuentro el artículo), que habla de los suicidios que ocurren en las personas viviendo en centros de esquí ya que la temporada laboral se vive con hartazgo, trabajo, fiestas o sea una vida muy «extravertida» y de un día para el otro todos los comercios y hoteles se cierran, se vuelve como un desierto en donde hay calma, soledad, silencio e *introspección*. Se pasa del todo a la nada. Esta fuerte transición es muy difícil de vivir cuando no hay un «entrenamiento consciente» previo y tampoco una salud «holística y energética». El individuo puede llegar a «fracturarse en su interior» y de ahí, en el mejor de los casos el individuo, si cuenta con herramientas y/o acompañamiento terapéutico puede encontrar su centro, abrir su consciencia, o en el peor de los casos autodestruirse de manera pasiva o activa. A nivel energético este «choque» puede llegar a alterar de manera contundente los chakras y el flujo de energía en el cuerpo, lo que tiene como consecuencia una pérdida de la energía de vida, un gran cansancio, desganancia, imposibilidad de proyectarse, desesperación, sentimientos de vulnerabilidad, tristeza profunda.

Recuerdo el caso de una paciente que tuve hace 3 años, ella llegó con depresión y dolores de espalda, ella no sabía lo que buscaba, pero sí necesitaba ayuda; estaba perdida, triste, desganada, adolorida. Le hice masaje kundalini y cada semana ella empezó a abrirse más, a hablar más, a sonreír, a tocar de nuevo a la vida, emprender cosas nuevas, conocer nuevas personas... Hemos seguido nuestro trabajo juntas y me admite unos meses más tarde que justo antes de llegar a la primera consulta miro el tren y quiso tirarse por debajo. Ella quería morir. Esta revelación me conmovió mucho y entendí que estas herramientas que tenemos como son el masaje kundalini y la cristaloterapia pueden sacar a las personas de sus tinieblas más

oscuras, trayendo energía de vida de manera gradual para un cambio lento y profundo.



Caspar David Friedrich, *Mujer ante amanecer dorado*, 1826.

Por mi experiencia como obsinauta y aventurera de los opuestos, me he dado cuenta de la importancia de mantenerse en equilibrio en varios niveles: alimentación, descanso, meditación, ejercicio, trabajo con cristales tal como nos invita a hacerlo Ana Silvia Serrano. Ya me ha tocado vivir momentos de depresión, que hoy puedo decir que aparecieron cuando mi madre siniestra tomo el timón de mi vida: sobre exigencia, perfección, control, boicot, presión extrema a nivel afectivo, sexual, laboral, falta de escucha de mis propios ritmos y deseos, y la ceguera ante los símbolos y las sincronicidades de la vida dejando ningún espacio al desapego, la compasión, la paciencia y el descanso. Una geometría trascendente que me ha ayudado bastante en estos momentos ha sido el uso de Omi Jade en el corazón. Me ha permitido entrar en contacto con esta Madre Nutricia dentro mío, que me trae calma, compasión, que me centra en el aquí y ahora y me permite abrirme a lo simple, a lo presente, al amor propio, a la dulzura, a las relaciones armónicas, amorosas, sinceras y desapegadas.

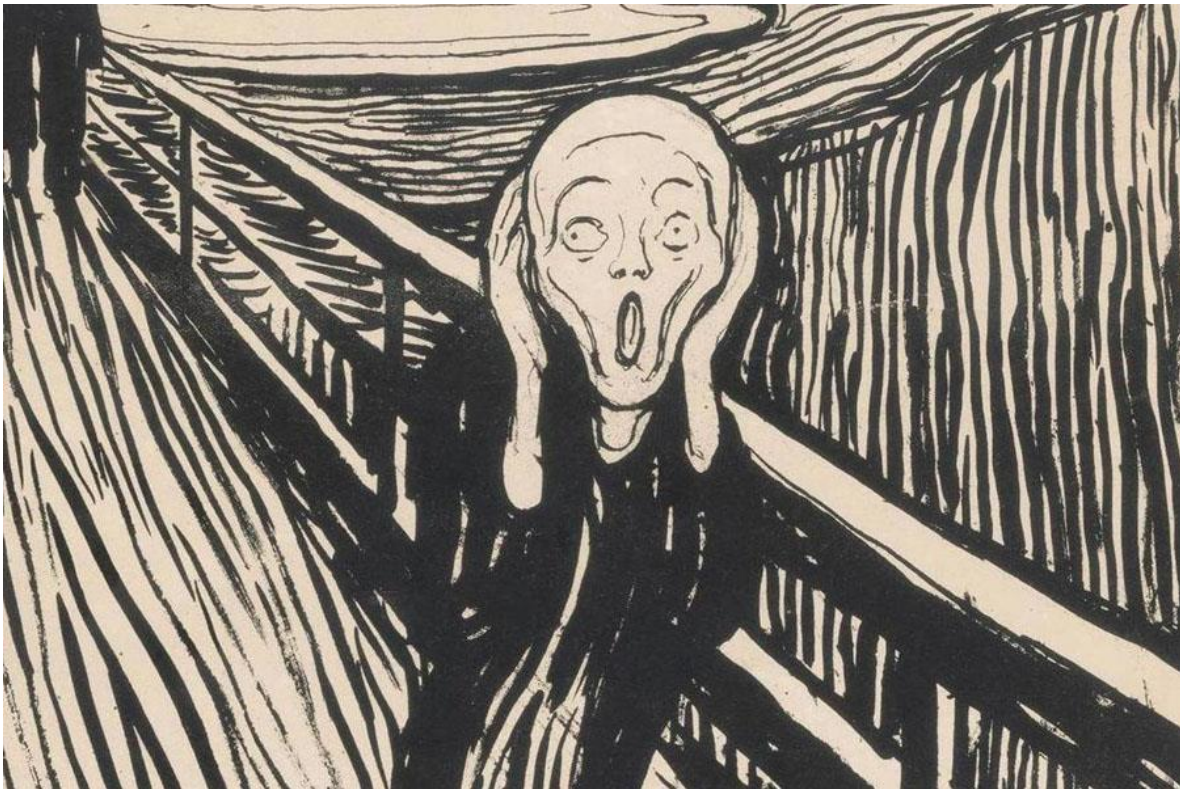
Es una verdadera bendición contar con estas herramientas de luz como son los cristales y minerales, que nos ayudan a escuchar este YO, el Cristo Interno,

OBSINAUTAS

transparente, luminoso, que nos susurra cada día y cada noche en nuestros sueños, enseñándonos de que manera podemos regresar al centro, al equilibrio y a la alianza de los opuestos... Y puedo afirmar que sí, estas herramientas, usadas de manera consciente y congruente, son un antídoto y un remedio a la depresión y al suicidio.

SUNTAI

Danièle Gilliot, Terapeuta en Geometrías de Obsidiana, Maestra en Masaje Kundalini y Cristaloterapia, Terapeuta Holística y Numeróloga Humanista, Estudiante en Psicoanálisis Simbólica. Sus páginas son: www.centrepachamama.com – www.danielegilliot.com



Edvard Munch, *El Grito*, 1893

Miedo, Ansiedad, Depresión Suicidio: la noche oscura del alma

Para hablar de este tema uno no puede vestirse solamente como observado y separarse de una dinámica de la especie, que con una alta probabilidad nos toca o nos involucra a todos.

En un pasado remoto y sin duda alguna, “la muerte” es parte del eco-sistémico o vincularidad familiar, “la muerte” es un ingrediente que nos hace un espacio hacia la vida. En nuestros propios sistemas familiares siempre hubo la presencia de la muerte en distintas formas o “presentaciones” que son aceptadas o consensuadas por el colectivo. Desencarnó un familiar, desencarnó una mascota, murió alguien cercano con Corona Virus, etc. La muerte pareciera que siempre nos ronda, camina con la vida dicen algunos, *lo extraño es que soy testigo de algo que sucede en el otro, o sea no me pasa directamente a mí.*

De alguna manera es una experiencia de la que no hay retorno, que activa mis propios miedos y aunque abríamos el debate de aquellos fenómenos de personas que no cruzaron completamente ese umbral y regresan a la vida con un testimonio, la muerte en si misma es la verdad más concreta y compartida. *Aprender a morir antes de morir o morir como has vivido* dicen algunos.

Sin embargo, dentro de todas estas “presentaciones o formatos” con los que la muerte nos visita enlisto tres que con frecuencia ‘se vuelven secretos’ y en este texto no hablaremos de todos ellos y son: el aborto, el asesinato y el **suicidio**

Para poder ampliar la observación de este tema, copio textual la etimología de la palabra *Suicidio*¹ viene de dos términos del latín: suicidium formado de Sui (de sí, a sí) y Cidium (acto de matar, del verbo caedere = cortar y matar), denotando la acción de **quitarse la vida**. El Fenómeno del suicidio abarca la *Ideación Suicida* (pensar y desear), el *Intento Suicida* (conducta sin resultado de muerte) y el *Suicidio Consumado*. Añadiría la “*Emoción Suicida*”, anterior al pensar o desear; y, en el link

¹ <http://etimologias.dechile.net/?suicidio>

de esta cita se entiende que esta palabra que se refiere a la '**muerte por sí mismo**' no existía como tal en latín hasta 1177 (ver nota)

El suicidio *deja de ser un secreto*, cuando el personaje que lo elige, es una referencia cultural, actor de cine o una especie de representante o modelo en lo colectivo y es tanto así que dentro de ese listado de suicidios relevantes, hasta ahora tomamos en cuenta o recordamos la referencia de la **cícuta** en esa opción decidida por **Sócrates** para justificar un "*ejercicio o una elección de libertad ante la vida*"... sin embargo la experiencia de un suicidio en un entramado familiar es tan compleja, traumática o dolorosa, que la solución más fácil es el silencio, el olvido y no volver a hablar de ese tema; aunque tal elección, no siempre llega a ser efectiva porque inevitablemente un posgénito o alguien en el sistema familiar, ya sea por que nace en la misma fecha o conoce a alguien con el mismo nombre de la persona o comete el mismo acto, etc., alguien de distintas formas pondrá ese evento nuevamente sobre la mesa para que pueda integrado y ser visto.

Como decía, del suicidio no podemos hablar como simples observadores, porque "uno no puede hablar de aquello que no conoce (que no ha experimentado)". Aunque resulte también muy común o casi es general que todos hemos '*deseado morir*' cuando las encrucijadas o los laberintos de la vida² se manifiestan con tal embate, que preferiríamos que nos abandone el aliento como la solución más orgánica.

El suicidio toca mi puerta de manera personal y al compartir este texto debo transparentar una experiencia compleja por la que transité. En un momento complicado en el que se sumaron varios factores, vivencias, sucesos y emociones, *intenté (decidí) el suicidio*. La sensación que tengo es que "venía arrastrando algo en silencio durante algún tiempo" y de alguna forma desde el silencio (no pedir ayuda o no hablar con alguien) supuse que lo iba a poder resolver sólo. En esa vivencia pasé del miedo, a la ira, a la ansiedad, luego a la depresión y por último al

² Noche oscura del alma de San Juan de la Cruz:
http://biblio3.url.edu.gt/Libros/JCruz/JCruz_NocheOscura.pdf

intento físico del suicidio. Hablar de esto aún me genera vergüenza (el suicidio sigue siendo un tabú, una mancha, un estigma, una condena ante los ojos que lo ven solamente desde el filtro moral -social).

La sensación que tenía de la sobre la prueba vivencial que transitaba en ese momento (a mis 35) era como si “algo que yo no era” me hubiera habitado. Una energía que tenía control por sobre mi y que me arrastraba hacia ese punto de no retorno. La sensación fue muy compleja, porque al intentarlo la estructura en la que monte la cuerda y los nudos no sirvieron de nada, la viga se rompió y yo caí al suelo con una sensación de profunda tristeza hacia mi mismo, *por no poder ni siquiera hacerlo* (por sentir profundamente no servir para la vida) pero también la sensación de un subidón de adrenalina y de un pico de decisión o fortaleza. En ese momento en el suelo, mi alma pasaba su prueba más oscura, todo era confusión y silencio; mi perrita se acercó y sin decirme nada lamía mi cara y mis *incontroladas lágrimas*, una lengua dulce silenciosa y con *demasiada presencia*, como si en verdad me comprendiera y no me emitía ningún juicio, crítica o condena. La mezcla de emociones que sentía me son impronunciables en este momento... sin embargo la sensación de compasión y de anclaje hacia mi mismo fue algo que también brotó en ese pasaje oscuro.

Ahora comprendo con otro filtro, que con una alta probabilidad en los dos lados de mis sistemas familiares quizá conecté con una memoria del pasado, o quizá alguna vivencia anterior de mi propio *akash*; pero a lo que más le apuesto es que mi sistema energético, emocional, mental y álmico estaban tan alterados por esa época, que algo “*de energía profundamente densa*” me “**okupó**”³, me vio fácil territorio de para su intento de conquista. Astrológicamente también confirmo para esas fechas mi Neptuno natal en Sagitario en Casa XII, experimentaban un tránsito, y un ingrediente astrológico estaba sucediendo sobre mi Luna o con mi Saturno y Plutón.

³ Sinónimo del término *squatter* y que guarda relación con algo/alguien que se instala en un espacio deshabitado, sin tener derecho a ello según la legalidad vigente pero usa ese espacio en su propio beneficio.

Uno no pueda dar algo que no tiene, o no puede sostener una experiencia de “*este voltaje*” con la alevosía del “positivismo” o ventilándole al otro su propio bienestar o su confianza en la vida como que fuera un “comodín” porque aquel que transita el abismal suicidio en verdad no tiene recursos “internos” y no le sirven los “externos” para sortear esa prueba.

> Hace algún tiempo vino un cliente a mi consulta un joven artista, no voy a compartir sus datos y lo voy a llamar *Índigo*. Le habían sugerido sus hermanas que me visite para hablar y ellas a su vez ya me habían comentado su preocupación por los varios intentos de su hermano de detener su vida.

Índigo tenía un ingrediente muy Neptuniano también no vi su mapa natal pero su actividad lo sugería. Para esa fecha, él a sus 27 años estaba muy próximo a esa puerta existencial⁴ que marcan tanto el retorno Lunar y el retorno de Saturno⁵ y que son tan comunes en esos referentes culturales, principalmente vinculados a la expresión artística que han marcado generaciones enteras.

Con Índigo hablamos una vez en un espacio contenido o terapéutico; luego de las invocaciones, en la sesión utilizamos el péndulo que señalaba una considerable baja energética, confirmada también sus aspecto físico, mental y emocional. Hicimos un barrido o limpia con ANKH, la Copalera, y el mantra de YESHE WALMO. Prendimos una vela, prendimos un incienso dando relevancia al recurso de lo “sutil, de lo ritual.

Hicimos una meditación con hematitas y algunas respiraciones hasta generar arraigo. Y de alguna manera en base a formular ciertas preguntas, pasamos por la relación con sus padres, información sobre su nacimiento, su tema artístico y sus vínculos familiares; sus datos y sus pasiones; su profesión, su edad, hasta que llegamos a un tema que parecía medular y tenía que ver con una *–relación sexual afectiva–* que lo conflictuaba, ya que salía y entraba en ella varias veces.

⁴ <http://titomacia.ning.com/profiles/blogs/6248574:BlogPost:62551>

⁵ <https://www.astro-ideas.com/l/el-suicidio-en-la-carta-natal-y-sus-cartas-de-despedida/>

Había terminado hace poco dicha relación y días antes volvió a hablar con ella; y, con el particular elemento en esta relación, él había experimentado el uso de algunos carburantes⁶ y ciertas sustancias a las que también se encontraba anclado.

No hubo más opción que destapar URANTIA, sin explicarle mayores detalles y para filtrar su resistencia “a lo energético o espiritual”, le aposté a esta geometría. Lo único que le sugerí es que se sienta con la libertad de poder hablar y hablar y hablar y hablar de lo que quiera e invitar en ese espacio sagrado a cualquier personaje con el que tenga un tema o conflicto.

El comenzó a expresar cosas hasta que en algún momento hizo catarsis y sus palabras comenzaron una ebullición emocional junto con su llanto.

Dos hombres llorábamos y nos sosteníamos en ese momento, sin toparnos, sin abrazarnos, sin intimar, sin invadir, sin el recetario de posibles soluciones. En el territorio íntimo del silencio, la escucha atenta y contemplativa; él viéndose en su propio espejo y yo rememorando una película personal que ahora la recuerdo como una anécdota.

Terminada la sesión, le propuse volver a vernos, para tratar de aplicar alguna técnica de arraigo, le contaba sobre la Cristaloterapia y sobre el Masaje Kundalini como opciones efectivas y posibles.

Nunca confirmamos nada, la llamé lagunas veces para pautar una nueva cita, él no tuvo fuerza para darle continuidad al acompañamiento y yo tampoco tenía ninguna posición para obligarlo a algo. Pasaron algunos días, me contactaron nuevamente sus hermanas. Esta vez Índigo había intentado saltar desde un alto piso, el evento no sucedió. Su padre lo habían detenido, y entre la angustia y las amenazas lo querían encerrar en alguna clínica donde tratar su tema hacia las sustancias y su tema psicológico.

Recuerdo que al día siguiente de la llamada, yo conducía mi moto (con mi perrita en ella) y sin saber cómo “**un momento hipérico**” hizo que coincidiéramos en tiempo

⁶ sustancias con efecto psicotrópico que incluyen químicos y plantas de poder

espacio, nuevamente en la esquina de una de las calles de mi ciudad (los eventos obsidiánicos que no podemos explicar como suceden en esta realidad holográfica) Índigo y yo nos veíamos a los ojos.

Aunque me detuve para que cruce la calle no pudo, así que la siguiente cita fue exactamente en la calle, sin mentiras y sin ocultarnos nada, hablando mientras la gente pasaba y nos veía.

Él contó todo lo que había sucedido en el evento anterior, la sensación que había sentido, la sensación de pérdida del yo y a su descripción yo intentaba explicarle el tema de esas “*energías que nos okupan*” y de los portales que abrimos algunas veces sin darnos cuenta o de los portales que se abren en base a la programación y a la experiencia a las que estamos expuestos.

También le recordé todo lo que pudo hablar en URANTIA y todo lo que se permitió “decir”. También le dije que decida lo que decida “eso estaría bien para mí” que respeto su decisión que no puedo nadar con él en esas aguas pero que estoy ahí... Y le conté sobre mi vivencia.

Hoy Índigo sigue pintando y celebro que su arte siga siendo su tabla para surfear en su propio tsunami.

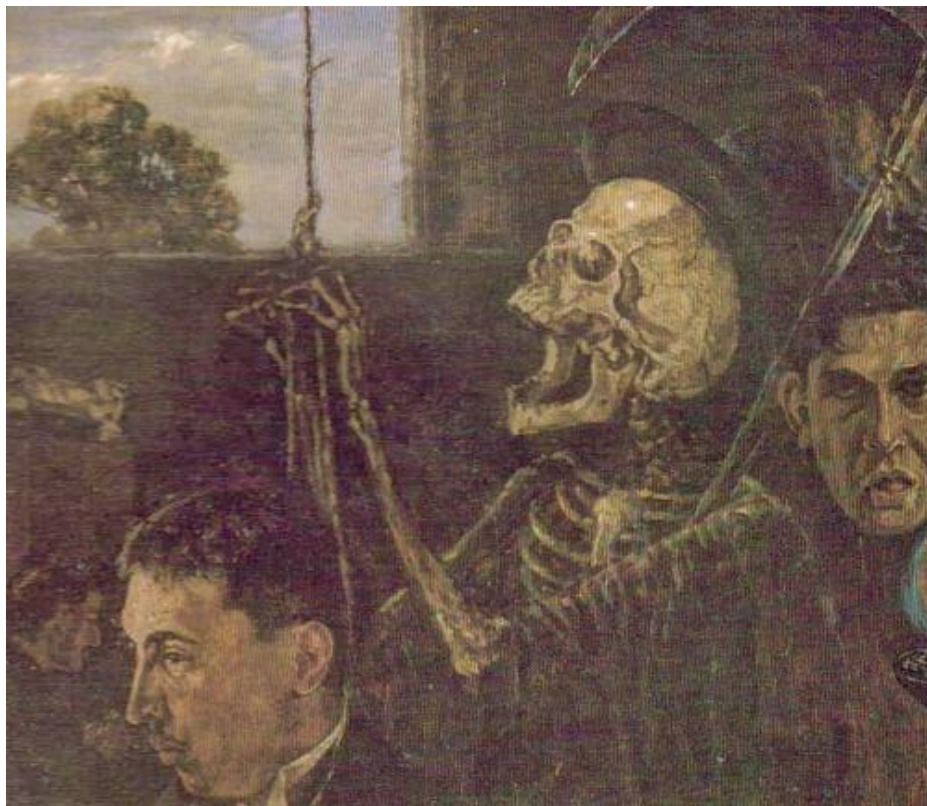
Al escribir este texto comprendo una realidad planetaria muy compleja, que en su superficie sólo nos muestra partes, de lo que a un nivel más profundo detonará en temas emocionales, psicológicos, mentales o energéticos aún más complejos en lo colectivo, ya que todos hemos sido embestidos por un entramado emocional vivencial con nada comparable. Estamos aprendiendo sobre la marcha y poniendo en práctica nuestros propios recursos. Toda esta “**nueva realidad**” es muy intensa para todos; y, sin suponer que “tengo las herramientas mágicas y los recursos que alimenten mi ego” me pregunto a la vez

¿Cuántas personas –sin importar la edad o la condición social–, están pasando silenciosamente del territorio del miedo, al de la ansiedad, a la depresión y eligen el silencio, mientras la voz del suicidio comienza su ruido?

¿Cuántos elegirán “esa puerta” como la mejor estrategia para sortear su propia prueba existencial o en el laberinto de la noche oscura de su alma?.

Y otra vez me pregunto ¿cuántos estaremos dispuestos a sostener esa prueba en aquellos que comienzan a transitarla, sin recetarios y sin juicios?

Lucky Lenin Saltos, Vive en Quito (Ecuador). Obsinauta, Constelador Familiar, Astrólogo y Tarólogo. No de Registro SITO K 3012/16. Si correo es: luckylenin@gmail.com +593999718444



Julio Ruelas, *El ahorcado*, 1905

300 millones

¡Auch!

a la deriva

YA
esta
DESCANSANDO
en paz
800,000



**How do you
process this?** depresión-suicidio

Quise realizar este póster para comunicar visualmente, la estadística actual a nivel planeta tierra sobre el tema de depresión-suicidio. Si me ubico solamente en números pasa que cada, permíteme pedirte antes de continuar que contemos del 1 al 40 como un ritual de relajación, comencemos 1,2,3.... Por favor sigue tú, esperare aquí a que termines.

Ya estas más relajada (o), bien en este preciso momento, alguien para no hacerlo tan impersonal Carmen, John, Carlotta, Ignace, acaba de quitarse la vida, cada 40 segundos hay un suicidio, en el globo terráqueo.

Esto para mi es desagarrado, como quedar inmune a esta tragedia. Como seguir adelante sin ser marcado (a), ¿Cómo se come esto? Impregnado en el inconsciente colectivo, esta gran tarea a sanar.

Al igual que en el poster la mayoría le damos la espalda. Hoy comenzare por mí no suicidando mi creatividad, mi anhelo, mi dolencia, mis palabras, mis ensueños

Consciencia visual.

Bárbara Anaya, Vive en el Estado de México (México. Es terapeuta y estudiante de Obsidiana. Su correo es: arabrabanayamedina@hotmail.com

Depresión y suicidio, resultados de una sociedad patriarcal

Hoy día existen muchos estudios sociológicos, médicos y psicológicos de lo que pasa cuando nos encontramos ante los suicidios de los seres humanos. Desde la parte sociológica, ya Emile Durkheim incursionó en infinitas causas que producen el suicidio y la única conclusión a la que pudo llegar es que la depresión lleva a la persona al suicidio. Los psicólogos, enfocan más el origen de esta depresión, que te lleva al suicidio a partir de la forma de vida, las conductas familiares y las presiones sociales. Los médicos sostienen que la depresión es producto de un mal funcionamiento glandular, donde no se producen endorfinas, que son las encargadas de mantener el ánimo despierto y activo lo que trae como resultado el suicidio.

El enfoque energético descansa en la tesis de que una depresión es una baja de energía, que puede ser producida por el sistema de creencias familiar, la presión social, pero detrás de esto lo que hay es una gran desconexión del ser, donde este, ha venido otorgando su poder a lo largo de su vida y no ha logrado desarrollarse como un ser individual, ya que depende de los otros.

El surgimiento del fenómeno mundial COVID del 2020, ha traído cambios nefastos al ser humano en tanto este se ha tenido que confinar en cuatro paredes, que bien representan una cárcel, se le ha indicado de no abrazar, no besar, no acariciar, alejarse uno de otro, y esto, lo ha llevado a la depresión, o sea a la baja de energía.

Un confinamiento, trae como consecuencia entonces, una baja de energía brutal que cristaliza en el suicidio.

¿Acaso (los que dictan las políticas del COVID) no se dieron cuenta de que esto podría suceder y que las consecuencias serían graves ya que culminan todas en “muerte”? En lo personal, no creo la postura de que tanta gente muere de COVID. Veo que la gente muere del miedo que tiene de ser infectado, de morir aislado y sin ningún acompañamiento. El miedo derrumba los niveles de inmunidad, y esto es lo que permite debilitar al cuerpo donde no sólo un COVID, sino cualquier parásito o

virus puede generar la muerte de una persona. ¿Cuál es entonces el objetivo de llevar a la humanidad hasta ese límite de la depresión y el suicidio? Porque en realidad esta muerte a través del suicidio no solamente atañe a aquellos que se suicidan con una pistola, sino que también, el dejarse atrapar por el miedo, el dejarse morir por no saber cuál será su destino final, el irse a la otra dimensión por no querer vivir de la manera en que la pandemia propone, en esa soledad del confinamiento y falta de contacto humano, en esa falta de amor.



Vilhelm Hammershøi, *Ida sentada en una silla blanca*, 1900

Luego entonces, el promover una pandemia de ese nivel planetario y de la forma que está siendo llevada y con los fines que proponen los dirigentes del planeta, que consiste en la aplicación de una “vacuna” que construirá una “inmunidad” no suena más que a un cambio mundial con el fin de controlar a todos los seres humanos, seguirlos esclavizando para evitar una convivencia equilibrada y justa entre todos nuestros congéneres.

Es verdad que el ser humano ha evolucionado siempre a partir de las pandemias, tales como el sarampión que trajeron los conquistadores a Mesoamérica y que generaron miles de muertes de indígenas, ya que no habían desarrollado la inmunidad para esta enfermedad nueva para ellos. O bien, las gripes que también trajeron los españoles y enfermaron y mataron a muchos indígenas en México, por la misma razón. Sin embargo, al cabo del tiempo y luego de muchos estudios más profundos podemos entender que las pandemias que hemos vivido la humanidad nos ha hecho mas fuertes y hemos logrado crear inmunidad tal como la naturaleza lo ofrece. Pero también hemos aprendido que las vacunas no son lo mejor, ya que entre el contenido que ciertos expertos han delatado a pesar de ser amenazados (por los dirigentes de esta pandemia) estas contienen ingredientes mortales para el ser humano. ¿Estamos acaso ante una amenaza de exterminio? Si, puede ser. Y ante esto, les invito a meditar la situación.

Ya son casi treinta años de que recibí la canalización del método de sanación con cristales y obsidiana, y mis maestros me decían que esta era la medicina del futuro, cosa que no podía entonces comprender. Luego Lee Carol en su libro de *Los Tiempos Finales* en aquella época escribía que debíamos poner atención en los cristales ya que estos serían los únicos que podrían ayudar “cuando ya no hubiera la medicina para sanar”, idea que me costó más trabajo aún, comprender.

Sólo al cabo del tiempo pude ir asimilando lo que esas palabras querían decir. Poco a poco al observar los resultados de la aplicación de los métodos de Sanación con Cristales, Masaje Kundalini y Sanación con Obsidiana pude conocer a qué se referían los maestros y guías. Muchos de los casos que la medicina convencional no pudo curar, se han logrado sanar (desde el origen) a través de estos métodos.

Este es el caso de la depresión, ya que la terapia de Sanación con Cristales es capaz de elevar la energía del campo electromagnético del ser, a través del trabajo con los cristales que actúan sobre los chakras que tienen una correspondencia con las glándulas, que generan estas endorfinas. Por otro lado, la terapia con obsidiana penetra en la profundidad de la psique para revisar esas falsas creencias grabadas en la infancia por el patriarcado (familiar-social, religioso y médico) y poderlas transformar ofreciendo a la persona una salida armónica, amable, amorosa y así evitar el suicidio. Por supuesto que esto confiere un trabajo constante y asistido por un terapeuta de obsidiana certificado por la Sociedad Internacional de Terapeutas de Obsidiana que presido.

Este fenómeno de la pandemia nos ha traído un cambio de visión, una oportunidad para revisar si la forma de vida que hemos elegido hasta ahora es realmente vida, o estamos ante una sobrevivencia de defensa por los grandes intereses de la sociedad patriarcal. Lo que, si es urgente, es un cambio de sistema de creencias que solamente lograremos si desarrollamos una mente crítica que nos permita revalorar lo que desde cada uno de nosotros está sembrando. Vivir repitiendo los patrones sin crítica alguna, nos traerá la repetición de estos patrones persecutores que si se amplía la visión bien podemos evitar y lograr vivir de la mano de una medicina natural que apoya un sistema de creencia que se basa en la vida, no la muerte, en el ánimo, no la depresión, en la confianza en uno mismo, en el no miedo. Es momento de reflexión, no perdamos la oportunidad de aprovechar este momento para el cambio, que resulta en este momento, urgente.

Ana Silvia Serrano, Vive en la Ciudad de México. Es la fundadora de la terapia de Obsidiana y presidenta de la S.I.T.O. Es autora de varios libros, artículos y cursos acerca de la capacidad sanadora de la obsidiana. Correo electrónico: obsidiana-mx@hotmail.com

OBSINAUTAS

Obsinautas es una revista bimestral de la Sociedad Internacional de Terapeutas "Ana Silvia Serrano" S.C. y su objetivo es difundir la terapia de obsidiana sin obtener ganancia alguna.

Las imágenes son del uso común y no buscan infringir derecho alguno.

Para citar algún artículo, por favor ponerse en contacto al correo:
comitepublicaciones@obsinautas.com



Vincent Van Gogh, *Anciano en pena*, 1890

En la portada: John Everret Millais, *Ofelia* (detalle), 1853